

CAMILLO MARKS

Un alcalde así da gusto

Matilde espera carta de Alemania es una novela de grata lectura, amena y por momentos emocionante, lograda y plena de hallazgos y, por sobre todo esto, un remanso en medio del rebuscamiento que hoy predomina entre muchos de nuestros prosistas.

Esteban Valenzuela es un caso bastante particular en el panorama actual de la literatura chilena. Político comprometido, es dirigente del PPD y alcalde de la Ilustre Municipalidad de Rancagua, ocupaciones que para cualquier mortal implican una dedicación de tiempo completo. Pero la férrea y muchas veces injustamente desprestigiada política nacional no ha impedido que este joven concejal de 30 años ejerza una literatura pública como un Doctor Jekyll y persiga privadamente, en forma menos sinuosa que Mr. Hyde, una constante carrera literaria.

Así, en 1991, Valenzuela publicó el conjunto de relatos **Fragmentos de una generación**, al que siguió la destacada novela **Pichón Blues**, de 1993, que fue finalista en un concurso y recibió una época, un lenguaje, una acentuación y personajes poco habituales en nuestra narrativa reciente.

Racismo

Matilde espera carta de Alemania es la segunda novela de Esteban Valenzuela y en su parte fundamental repite los amores entre Matilde Curros, bella e independiente dueña de bienes en Döbbsen y el resacaor cinematográfico alemán Fred Schiller. Ambos se conocen durante un viaje en tren en los años inmediatamente anteriores a la Segunda Guerra Mundial y, cuando ello sucede, el lector ya está al tanto de la situación familiar y social de la protagonista y del embudo político de sus vidas, recordando un verdadero microcosmos de las tensiones que predominaban en el Chue rural de la década de 1930.

El matrimonio entre Fred y Matilde romperá la aparente armonía existente entre los burgueses, los que no sorprende la presencia del idealista, atractivo y bondadoso alemán. El racismo de los chilenos ha sido un rasgo constante de nuestra cultura e idiosincrasia y todavía no se comprende suficientemente si ha sido asumido como un factor presente en todas las clases sociales, habiendo permanecido ignorado o falsado por nuestra educación.

Uno de los méritos indudables de este libro consiste, precisamente, en dejar al descubierto ese tallo sagrado que destruyeron a la pareja, dejándola a sus hijos sin padre y reduciéndola a Matilde a un colapso mental del que le será muy difícil salir adelante. Los tres hermanos de la protagonista, no contentos con tener al matrimonio lejos de Döbbsen, emprendieron un largo viaje con el único propósito de destituir al alcalde



misio u obligarlo a huir a su país de origen, lejos de su esposa. De esta forma, llegan primero a Buenos Aires en busca de papeles y finalmente los localizan en Florianópolis, Brasil, donde Fred es herido, amenazado de muerte y forzado a partir con rumbo a Europa sin que Matilde se entere de la causa de tal desaparición.

Aunque la virulencia de los habitantes del pueblo y familiares de la heroína en contra de un forastero bastante inofensivo no se comprende bien y el autor la presenta sin explicarla, los hechos, que parecen inverosímiles, corresponden a episodios que ocurren en la realidad.

Y esto arroja otra luz acerca de nuestra realidad: la ideología oficial nos presenta como un país étnicamente homogéneo, europeo y occidental, no importando cuán obviamente lejos de la realidad están esas suposiciones. Desde las historias infantiles hasta los manuales de historia, pasando por la prensa y los medios de

originales narraciones, de los pasajes discursivos y de la fraseología típica y fideles que abarcarían o alegrarían definitivamente al lector de hoy. No obstante, no puede dejar de incluir personajes o sucesos locales, enumerar producciones o elementos de la fauna y la flora del país y describir situaciones y circunstancias muy cercanas a las de la época en que transurre su historia. Pero lo hace con gracia, discreción y maestría.

En consonancia con lo anterior, el relato es casi siempre ágil y bien contado y aun cuando la técnica narrativa del escritor no es tan bastante depurada al ajustarse, su composición general, en la que los tiempos cronológicos y de la trama se alternan según los estados de ánimo de la protagonista, logra dotar de amabilidad y levedad a la novela.

Hay que agradecer también que los personajes, en su mayoría, se conciben bien delimitados y esto vale sobre todo para Matilde y Fred, sus hijos Amparo y Hans y los hermanos de la vulnerable heroína. Si algunos personajes secundarios son

simplemente caricaturas como el padre de las protagonistas, irascible padre de Döbbsen y valles adelfos— sólo se compensa ampliamente con el tratamiento de otros verdaderamente entrañables, como el juez Gustavo Ruiz y, sobre todo, el gran poeta, novelista y cuentista Oscar Dattari, su introducción como un centro dramático de la historia, en su calidad de amigo de Matilde, con la que sostiene una vñda correspondencia, es uno de los rasgos más acertados del libro. Los afectos y amores de la literatura chilena tendrán justificados motivos de orgullo al encontrarse con este hombre de letras provinciano y universal, a quien actualizando apenas se lee, a pesar de haber dejado, antes de su prematura muerte, dos espléndidas novelas, algunos cuentos inabundables y varios muy acortados, repartidos en sus colecciones de poemas.

Matilde espera carta de Alemania es, así, una novela de grata lectura, amena y por momentos emocionante, lograda y plena de hallazgos y, por sobre todo esto, un remanso en medio del rebuscamiento que hoy predomina entre muchos de nuestros prosistas. Es de esperar que la carrera política de Esteban Valenzuela no le impida seguir escribiendo porque, según encuentro de prestigiosas organizaciones no dadas a conocer públicamente, entre un escritor y un potencial diputado o senador, la gente prefiere al primero de la literatura.



Matilde espera carta de Alemania. Esteban Valenzuela. Editorial Los Andes, Santiago 1994. 166 páginas.

comunicación, nos han estado lavando el cerebro y convenciéndonos de todo esto durante los últimos diez años.

En embargo, **Matilde...** se pone su el caso exactamente contrario al de la descalificación psicológica que en una comunidad cerrada y empujante críola produce un extranjero rubio y obviamente sajón, quien es víctima de otras prejuicios no menos acorralados.

Nostalgia

En otro plano, la obra resulta novedosa al presentar una época, una región del país y costumbres y leyendas de las que la literatura chilena de los últimos años, tan imbuida en lo urbano, no daba cuenta hasta tiempo. Valenzuela parece saber que el realismo costumbrista y las distintas formas narrativas del realismo dejaron un pasado latente en la gran cultura, sobre todo en aquella de migrantes campesinos. Por eso, en suata de las des-

Un alcalde así da gusto [artículo] Camilo Marks.

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un alcalde así da gusto [artículo] Camilo Marks. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile